



## BRAZIL

**“Permanent Forum on Indigenous Issues”  
Statement by Ambassador Piragibe Tarragô,  
Deputy Permanent Representative of Brazil,  
to the United Nations  
(New York, 22 April 2008)**

**Special theme: “Climate change, bio cultural diversity and livelihoods: the  
stewardship role of indigenous peoples and new challenges”.**

*(check against delivery)*

Señora Presidente,

En primer término, deseo felicitarla por asumir la presidencia de esta sesión del Foro de Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones Indígenas. También quiero expresar el pleno respaldo de la delegación de Brasil a los trabajos del Foro. Las discusiones en este órgano han contribuido significativamente para aumentar la conciencia de la comunidad internacional respecto de los derechos de los pueblos indígenas y de los retos que estos enfrentan.

Reconocimos la gran relevancia del tema principal de esta séptima sesión del Foro. Con efecto, la conservación de la diversidad bio-cultural está interrelacionada con la protección y la valoración de los estilos de vida de las poblaciones autóctonas. En la medida en que se demuestra que cambios climáticos están en curso, como confirma el cuarto informe del Panel Intergubernamental sobre Cambios Climáticos, entendemos que se debe avanzar en un debate serio y bien informado en este foro sobre las consecuencias de este fenómeno para las comunidades indígenas, sin perjuicio o sin sobreponerse a las negociaciones en el seno del UNFCCC (Convenio Marco de los Cambios Climáticos).

Desearía entonces compartir algunas reflexiones sobre la cuestión desde la perspectiva de mi país en lo que puede atañer las comunidades autóctonas. Entendemos que las discusiones sobre cambios climáticos deben basarse en la siguiente premisa: el calentamiento global es causado principalmente por el uso extensivo de combustibles fósiles. Según el cuarto informe del IPCC, en 2004, 56% de las emisiones globales de CO2 fueran proporcionadas por el uso de combustibles fósiles, mientras que la deforestación y la degradación de los bosques tendrían respondido por solamente 17% de las emisiones de gases de efecto invernadero.

En mi país, desde 2004, se viene ejecutando varias medidas dentro del Plan Nacional para Prevención y Control de la Floresta Amazónica. Dicho Plan incluye medidas para la recuperación de áreas degradadas, mejoramientos en el sistema de control y de otorgamiento de licencias, ordenamiento territorial más estricto, gestión descentralizada de las políticas públicas. La aplicación del Plan ha logrado evitar lanzar en la atmósfera alrededor de 1.4 mil millones de toneladas de CO2.

Los bosques son víctimas del calentamiento global y, por lo tanto, son vulnerables a las variaciones climáticas. Estimaciones del IPCC indican una alta probabilidad de que el 30% del Este Amazónico, donde se ubican varias localidades indígenas, se convierta en sabana en 2100 si nada se hace para impedir el avance en el proceso actual de cambio climático. Este hecho es alarmante y demanda una urgente adaptación de las actividades en la región, así que esfuerzos inmediatos de mitigación por los que son responsables por el presente calentamiento.

Señora Presidente,

Es notable que las tierras indígenas de la región amazónica presenten los más altos niveles de conservación y protección de los recursos naturales en Brasil. Estas tierras corresponden a 12% del territorio brasileño y 23% de la floresta amazónica.

El Gobierno brasileño ha hecho esfuerzos para delimitar y legalizar todas las 611 comunidades indígenas reconocidas. Hasta el presente, ha logrado hacerlo con 488 de ellas. Según la Constitución Federal de Brasil, los territorios indígenas deben ser usados exclusiva e irrevocablemente por los habitantes autóctonos. Su ocupación y uso deben ser conformes a los usos de la biodiversidad cultural, las costumbres y las tradiciones de sus poblaciones, así que con pleno respecto a los patrones de desarrollo sostenible. Ninguna actividad económica que no sea relacionada con la cultura tradicional de los pueblos indígenas es permitida en sus territorios.

El combate a la deforestación en Brasil ha alcanzado resultados importantes en los últimos años. En el período 2006-2007 hubo una caída de 20% de la deforestación en relación al período 2005-2006. Sin embargo, datos del último semestre del 2007 apuntaron hacia una tendencia del crecimiento del área de deforestación que se pueden atribuir al aumento de los precios internacionales de las commodities, así que al largo período de sequilla por que pasó la región. Hay estimativas de que el área deforestada en los últimos seis meses del 2007 haya alcanzado cerca de 7000 Km<sup>2</sup>.

Por esta razón, el Gobierno brasileño ha empezado a aplicar en carácter de urgencia medidas estratégicas y integradas de distintos órganos federales para evitar la expansión de la deforestación. Fue establecido embargo de cualquier autorización para deforestación en los 36 cabildos considerados áreas prioritarias. En las mismas, se ha hecho una convocación para que todos los propietarios rurales presenten datos sobre sus propiedades para facilitar el monitoreo preventivo de las acciones humanas sobre las áreas de preservación. A todos aquellos que no cumplan esa determinación no será más concedido crédito en instituciones públicas para desarrollo económico.

Las áreas que sufrieron deforestación ilegal fueron embargadas y queda prohibida la comercialización de los bienes en ella producidos. Están igualmente previstas multas administrativas no sólo para los productores, sino también para aquellos individuos que participen de alguna forma de su cadena productiva.

Además, el Gobierno ha incrementado el número de fiscales de la Policía Federal en la región en 25%; instalado once nuevas bases de fiscalización; fortalecido el control de las actividades de pecuaria; y aumentado el monitoreo aéreo de las áreas embargadas.

Señora Presidente,

Yo no podría dejar pasar la oportunidad para traer a colación el tema de los bio-combustibles en el contexto de la mitigación del cambio climático, así que del acceso a la tierra y su gestión. La experiencia brasileña ha demostrado que la producción y el uso de los bio-combustibles pueden de hecho ser compatibles con patrones sostenibles de acceso equitativo a la tierra y su manejo.

Respeto al supuesto impacto negativo sobre el medio ambiente de los bio-combustibles, notadamente en la región amazónica, ha que se observar que la baja fertilidad de los solos en la Amazonía y también de los regímenes pluviales en el área hacen impracticable plantar caña de azúcar en aquella región. Es por esta razón que la mayor parte de la producción de caña de azúcar se ubica en el sureste del país, a miles de millas de la Amazonía y de las tierras indígenas. Las plantaciones de caña de azúcar ocupan 5.3 millones de hectáreas (a título de comparación, los bosques en mi país ocupan 464 millones de hectáreas). Apenas la mitad de las plantaciones de caña se destina a la producción de etanol. Ello representa menos de 1% del territorio de Brasil y menos de 10% de toda el área cultivable.

El etanol derivado de la caña de azúcar secuestra más gas de efecto invernadero de lo que emite. Tras los años 70, el uso del etanol en Brasil, como sustituto del petróleo, ha impedido el lanzamiento en la atmósfera de más de 644 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>. Una menor contaminación atmosférica ha contribuido para preservar la vitalidad de los bosques. La producción de etanol derivada de la caña de azúcar consume mucho menos energía de lo que produce. En la proporción de uno para nueve; o sea, se necesita de una unidad de energía en general para producir nueve unidades de etanol.

En cuanto al bio-diesel, Brasil en el presente desarrolla investigaciones sobre el uso de la jathropa curcas así que otras especies. Empleamos hasta la tecnología espacial para planear y monitorear, por medio de sensoriamiento remoto, la ocupación de tierras por las plantaciones de soya con miras a asegurar que ellas no amenacen la sustentabilidad de los bosques. Es un reto de cual las autoridades brasileñas, con la cooperación de las entidades del sector privado y de la sociedad civil, no pretende esquivarse.

En la abertura de 30º. Período de sesiones de la Conferencia Regional de la FAO, recientemente realizada en Brasilia, el Presidente Lula reafirmó que su Gobierno ha bajado normas estrictas de respecto a los patrones ambientales y laborales en la producción de bio-combustibles. Además, hizo recordar su voluntad para debatir de forma abierta y transparente los desafíos involucrados con el uso de los bio-combustibles, de una manera informada y equilibrada, al promover la realización de una conferencia internacional sobre el tema, a ocurrir en noviembre próximo en mi país. Con efecto, ninguna discusión seria sobre seguridad alimentara es posible sin tratar de las consecuencias de los vultuosos subsidios otorgados a la producción agrícola en diversos países los cuales constituyen barreras formidables al desarrollo de una agricultura más harmónica con el medio ambiente.

Señora Presidente,

Finalmente, desco expresar mi confianza en que el Foro contribuirá para que se efectúe un diagnóstico correcto de la situación de los pueblos indígenas, sus necesidades y aspiraciones. Esperamos también que pueda realizar una evaluación bien informada de los desaffos del desarrollo sostenible relacionados con el bien estar de las comunidades indígenas en todos los cuadrantes del mundo.

Muchas gracias.